

TIBULLIANA (I)

En las últimas ediciones de Tibulo¹ se hace un comentario más o menos detenido de un dístico que plantea varios problemas. El dístico (I 2, 7-8), según la puntuación que intento defender, es así:

Ianua difficilis, domini te uerberet imber,
te Iouis imperio fulmina missa petant.

Pertenece esta estrofa a una elegía cuyo tema es el *paraclausthyron*², la queja ante la puerta de la amada, que no se abre a pesar de las insistentes peticiones del enamorado. La reina del corazón de nuestro poeta estaba casada, situación que Tibulo, con procedimientos tópicos, intenta remediar exhortándola a burlar la vigilancia a que está sometida. La colaboración de Delia es imprescindible: si ella se decide a intervenir, la misma Venus la ayudará y le dirá qué tiene que hacer. Por si acaso, Tibulo ha buscado el auxilio de una hechicera.

Pero esto es posterior a la queja impotente de Tibulo. Frente a él, ahora, se alza una muralla insalvable: su *puella* está custodiada por feroz guardia. Y la puerta, bien firme, se muestra fría e inhu-

¹ J. André, *Tibulle. Élégies. Livre premier*, París, 1965; F. W. Lenz - G. C. Galinsky, *Albii Tibulli aliorumque carminum libri tres*, Lugduni Batavorum, 1971, 3.^a ed., con excelente aparato crítico; K. F. Smith, *The Elegies of Albius Tibullus*, Darmstadt, 1971, reimp., con un comentario ya clásico; W. Willige, *Tibull und sein Kreis*, München, 1966, 3.^a ed.; cf. R. J. Ball, «Recent Work on Tibullus», *Eranos* LXXIII 1975, 62-68. No me ha sido accesible la obra de M. C. J. Putnam *Tibullus. A Commentary*, Oklahoma U. P., 1973.

² Vid. F. O. Copley, *Exclusus amator*, s. l., 1956 (monogr. publ. por The Amer. Philol. Ass. XVII), 91-112; K. Vretska, «Tibulls 'Paraklausithyron'», *Wien. Stud.* LXVIII 1955, 20-46.

mana ante el abatimiento y la humillación suplicante del poeta. Se pueden aplicar aquí los versos de Propercio (I 16, 25-26):

tu sola humanos numquam miserata dolores
respondes tacitis mutua cardinibus.

¿Qué hacer? Toda la atención de Tibulo está centrada en la puerta³, y contra la puerta se revuelve con rabia y vehemencia, anhelando, en lo hondo de su alma, que las fuerzas de la naturaleza caigan sobre ella; aunque, la verdad sea dicha, a renglón seguido se arrepiente de estos deseos.

Aquí surgen los problemas, encadenados. *Difficilis* puede ser un genitivo, concertado con *domini*; sería «puerta de un amo inflexible», el *coniunx* que aparece versos más abajo⁴. Esto, a su vez, plantea otra cuestión, señalada repetidamente: una cesura heptemímera sola, sin cesura secundaria⁵, que no ha de ser un obstáculo esencial.

Pero cabe pensar que *difficilis* va con *ianua* («puerta inflexible»), que cuenta con un paralelo en Ovidio, *Am.* I 6, 2 *difficilem forem*, de una elegía del mismo tema que la que nos ocupa. Fue Leo quien adujo este paralelo y quien puso en relación *Iouis* con *domini*⁶. Y es que de este término nace el mayor problema del dístico; o dicho con las palabras de J. André: «quel sens donner à *domini* (= *Iouis*?) *imber?*».

Leo citaba un verso de Marcial (VIII 2, 6) en apoyo de su explicación, que creo es la mejor. Las líneas que siguen van orientadas a reforzarla, añadiendo paralelos más significativos que el aportado por Leo y no recogidos en los estudios mencionados. Y con una gran ventaja: no es necesario salir de Tibulo para aclarar el dístico, al menos en los puntos más importantes.

³ Así lo subraya la anáfora *ianua... ianua*, vs. 7-9. Cf. Propercio, I 16, 17-18 y Ovidio, *Ars* III 581.

⁴ I 2, 43. Copley, o. c. 94 y 163 n. 7, defiende esta interpretación basándose en que *difficilis* puede significar «ill-tempered, obstinate» (como en expresiones nuestras del tipo «persona difícil» o «carácter difícil»).

⁵ Por esto mismo hay que rechazar la lectura *dominae* de los códices recc. Sobre la posibilidad —infundada, me parece— de ver en *difficilis* un nominativo, cf. G. B. A. Fletcher, «Latin Marginalia», *Class. Quart.* XXV 1931, 49-51.

⁶ F. Leo, *Zu augusteischen Dichtern*, Berlín, 1881, 35, opinión que confirma en *Analecta Plautina*, I, Gottingae, 1896, 21-22.

Aparte de este pasaje, Tibulo emplea una sola vez⁷ la palabra *dominus*, y unida precisamente a Júpiter: *nunc Ioue sub domino* (I 3, 49). Aquí está la clave: *dominus*, para él, es un epíteto del rey de los dioses, y a nadie más lo aplica. Así, aunque de forma indirecta, queda de relieve la gran carga semántica de *domina*, que nuestro poeta utiliza en diez ocasiones⁸, siempre para referirse a la amada (no va, por ejemplo, con Venus). Ya volveré sobre esto.

Desde luego, para afirmar que *Iouis* y *domini* son términos concertados hay que probar que es posible esta separación entre adjetivo y sustantivo en los versos de los dísticos tibulianos. Y lo es. Hay docenas de muestras⁹, de las cuales voy a citar, v. gr., I 2, 41-42:

nam fuerit quicumque loquax, is sanguine natam,
is Venerem e rapido sentiet esse mari,

y I 3, 59-60:

hic choreae cantusque uigent, passimque uagantes
dulce sonant tenui gutture carmen aues.

Claro está que la disjunción de nuestro dístico obligaría a admitir, en el v. 8, una salvedad en el orden de palabras acertada y brillantemente expuesto por L. Rubio¹⁰: en los casos, como es éste, de posible ambigüedad, viene a decir, el adjetivo va con el sustantivo que le sigue, no con el que le precede (tendría que ser, por tanto, *difficilis domini*).

Sin embargo, ahora contamos con un precioso paralelo ovidiano, extraído del pasaje en que se cuenta que Ariadna ayuda a Teseo a escapar del laberinto¹¹:

⁷ E. N. O'Neil, *A Critical Concordance of the Tibullan Corpus*, s. 1., 1963 (monogr. publ. por The Amer. Philol. Ass. XXI), 101. Sólo tendré en cuenta los poemas de los dos primeros libros del corpus de Tibulo, es decir, los que con certeza son suyos.

⁸ O'Neil, o. c. 100-101.

⁹ Véase el recentísimo estudio de B. Wohl «The Phenomenon of Sperrung in Tibullus' Elegies», *Trans. Am. Phil. Ass.* CIV 1974, 385-428, esp. pp. 416 ss.

¹⁰ L. Rubio, «El orden de palabras en latín clásico», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, 403-423. La anáfora (cf. n. 3) puede haber influido en este caso.

¹¹ Ovidio, *Met.* VIII 127-128. Recuérdese el ya citado *difficilem forem* de *Am.* I 6, 2.

utque ope uirginea nullis iterata priorum
ianua difficilis filo est inuenta relecto.

El contexto es similar al del dístico analizado: el obstáculo es infranqueable, y sólo puede salvarse por la colaboración femenina. Ovidio «prueba» que Tibulo se queja de la puerta misma, *ianua difficilis*, no del *dominus*: el marido, al fin y al cabo, es un hombre, y un hombre puede ser vencido; la puerta, en cambio, es inanimada, y con ella de poco valen súplicas y desesperaciones. De ahí la petición dirigida a Júpiter, el todopoderoso.

Por otra parte, *dominus*, incluso en neutro, está bien documentado en la literatura como simple adjetivo¹². O como título de los dioses¹³: así, *domina Diana*, de Marcial, XII 18, 3, o *domina Pales*, de Ovidio, *Fast.* IV 776. La epigrafía confirma los usos de Tibulo; me limitaré a señalar ejemplos de Hispania: *Iuppiter dom(i)nus* en CIL II 4442 = ILER 16 y en ILER 77; *Mars d.* en CIL II 3618 = ILER 217 y en ILER 252; *d. Nymphae* en CIL II 1164 = ILER 98.

Sobre ello, *imperium* es, en nuestro poeta, una palabra de intenso significado: se encuentra sólo referida a dioses¹⁴ o a la amada¹⁵. Esto ha de ponerse en relación con los ya indicados empleos tibulianos de *dominus*. Muchos detalles, pues, van corroborando la interpretación dada.

Pero hay más. Júpiter era el dios de la lluvia ya para Tibulo, como se ve en uno de los pasajes que dedica al Nilo (I 7, 25-26):

te propter nullos tellus tua postulat imbres,
 arida nec pluuiio supplicat herba Ioui.

¹² Horacio, *Carm.* I 1, 6; Propertio, III 9, 23; Ovidio, *Am.* II 5, 30. II 14, 16. III 10, 48. III 13, 18; *Fast.* IV 831; *Her.* IV 12; *Pont.* I 9, 36. II 2, 12. IV 5, 7; *Rem.* 291; *Tr.* V 3, 17; Marcial, I 4, 2. III 1, 5. III 31, 3. IV 64, 11. IX 64, 4. X 103, 9. XII 21, 9; Juvenal, III 33, etc.

¹³ Véase el índice, discutible y no completo, de J. B. Carter, *Epitheta deorum quae apud poetas Latinos leguntur*, Leipzig, 1902, 118 (en W. H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, VII, Hildesheim, 1965, reimp.).

¹⁴ A saber, Tibulo, I 2, 8, del dístico que comento, y II 4, 54 *ite sub imperium sub titulumque, Lares*. Cf. II 3, 33-34 *Cupido imperat*, única vez que se encuentra este verbo (O'Neil, o. c. 151).

¹⁵ Tibulo, II 3, 79 *ad imperium dominae sulcabitur agros*.

Y esto está confirmado por Estacio, *Theb.* IV 759-760 *pluuioque rogaris pro Ioue*; añádase Ovidio, *Pont.* II 1, 13 *Iuppiter utilibus quotiens iuuat imbribus agros*. Indudable influjo de Tibulo hay en estos dísticos dedicados al mes de diciembre:

Annua sulcatae ꝑconiecti semina terrae
pascit hiems; pluuiio de Ioue cuncta madent.
Aurea nunc reuocet Saturno festa December:
nunc tibi cum domino ludere, uerna, licet¹⁶.

Marcial (IX 18, 8) está en la misma línea: *Castalis haec nobis aut Iouis imber erit*; Virgilio (*Aen.* IX 668-671) asocia la lluvia con Júpiter, y emplea el mismo verbo que Tibulo, *uerberat imber*; Ovidio (*Met.* I 260-261) nos cuenta que Júpiter prefiere castigar a los hombres con el diluvio, no con el rayo, y Horacio, en fin, identifica a Júpiter con el cielo¹⁷. Añádase a esto la advocación *imbri-citor* de un pasaje de Apuleyo¹⁸.

Conocidísima es la relación de Júpiter con el rayo, y no vale la pena detenerse en esto. Sin embargo, voy a recordar algunos pasajes cercanos, por la terminología, al que analizo, todos de Ovidio: *Fast.* IV 834 y V 301-302; *Ram.* 370; *Tr.* II 33-34¹⁹.

Pero volvamos a nuestro dístico. Los problemas vienen de que se han mirado los versos separadamente, como si no pudieran constituir una estrofa, una completa unidad de dos versos (cf. Ovidio, *Am.* I 1, 30 *Musa per undenos emodulanda pedes*). Ninguna dificultad hay en creer que *missa* es una aposición a *imber* y a *fulmina*, con lo cual todos los extremos analizados quedan entretrejidados y

¹⁶ *Anth. Lat.* 395, 45-48 Riese; para el último pentámetro, cf. Tibulo, I 5, 25-26 *consuescet amantis garrulus in dominae ludere uerna sinu*. G. Wissowa, *Religion und Kultus der Römer*, München, 1971 (= 1912), 120 n. 10, añade los testimonios de algunas inscripciones relacionadas con esto y trae a colación un verso de Virgilio, *Georg.* I 418, y otro de Marcial, VII 36, 1 (en este epigrama también se habla de diciembre).

¹⁷ Horacio, *Carm.* I 1, 25-26 *manet sub Ioue frigido uenator*. Esto es debido a que se subraya un rasgo característico de la divinidad, cf. Marcial, *Sp.* 12, 1 *inter Caesareae discrimina saeua Dianae*, verso que se refiere a una *uenatio* en el anfiteatro flavio.

¹⁸ Apuleyo, *Mund.* 37, aducido por Wissowa; cf. TLL VII 426, s. u.

¹⁹ Compárese con *Her.* III 64 y VII 72; *Fast.* I 202, IV 50, V 41; *Tr.* II 144. Ovidio aprovecha esta faceta de Júpiter para alabar al emperador, identificando a ambos: *Tr.* I 7, 71-72 y 81-82, I 3, 11-12, etc.

claros; y, me parece, no hay por qué formularse más interrogantes. En resumen, la interpretación sería ésta: «Puerta inflexible, que te azote la lluvia y te alcancen los rayos enviados [lluvia y rayos] por mandato de Júpiter Soberano».

Tibulo, que confiesa, dolorido, que busca *ad dominam faciles aditus per carmina* (II 4, 19), no puede ver cumplidos sus anhelos. De ahí su desesperación ante la puerta, que se traduce en una sintaxis entrecortada: si la amada no colabora, nada, ni el propio Júpiter, hará que aquélla se abra. Ovidio, más afortunado, comenta, parafrasea esto y, consciente de su valía se jacta de su triunfo:

clausit amica fores: ego cum Ioue fulmen omisi;
 excidit ingenio Iuppiter ipse meo.
 Iuppiter, ignoscas: nil me tua tela iuuabant;
 clausa tuo maius ianua fulmen habet.
 Blanditias elegosque leuis, mea tela, resumpsit;
 mollierunt duras lenia uerba fores²⁰.

PABLO PIERNAVIEJA

²⁰ Ovidio, *Am.* II 1, 17-22. No deja de ser llamativo que él mismo hable de una puerta que se abre en el pórtico del libro tercero de los *Amores* (versos 40 y 45 ss.). Lo contrario, en *Am.* III 8, 23-24.

P. S.: Cuando este artículo estaba en prensa me llegó la obra de Putnam citada en n. 1, que nada de particular trae sobre nuestro tema.